

Especial para El Financiero, edición del 5 de febrero de 1991

Prensa en movimiento

(masita)

miguel ángel granados chapa

El sábado 26 de enero los lectores de El Universal se sorprendieron ~~de~~ al no encontrar en su espacio habitual de primera plana la columna La rueda del poder, que en ese diario ewcribe Angel Trinidad Ferreira desde que hace dos años y pico dejó la dirección de noticieros de Televisa. Fue esa ausencia, y la aparición en su lugar de los comentarios de Barrios Gómez, la primera señal de un importante movimiento en la prensa, que se manifestará en breve y cuyos alcances esperaremos a juzgar.

Quien creyera que el muy informado y ágil Angel Trinidad Ferreira se hubiera ido de vacaciones sin avisar, debió corregir esa visión al día siguiente. Allí estaba el texto, habitualmente sabatino, del ex columnista político de Excélsior. Ahora el que ~~le~~ faltaba era el espacio de Juan Bustillos, su Laberinto político. Bustillos ~~interrumpió~~ ^{interrumpió} desde entonces su colaboración en ese matutino y en el Gráfico, ~~la edición~~ ^{el periódico} vespertina de la Compañía Periodística Nacional.

Bustillos se apartó de esa casa para poner la suya propia. Ha adquirido la revista Impacto, que de ese modo continuará su procelosa historia. Fundada en 1949 por Regino Hernández Llergo, fue la última de las grandes revistas ideada e impulsada por ese personaje tabasqueño. Hoy y Mañana fueron sus antecedentes, y ambas habían pasado a ser propiedad de grupos privados ajenos al periodismo. ~~Más que~~ Impacto no manifestó ya la fuerza de su fundador, y transitó sin pena ni gloria en el terreno de los semanarios. Otra cosa diferente sucedió con sus instalaciones, que tuvieron un éxito creciente, y llegaron a constituir un gran establecimiento de artes gráficas, primero en la colonia San Rafael y luego en Azcapotzalco, en la avenida Ceylán.

Una de las razones del crecimiento de la porción fabril de Publicaciones Llergo, SA., fue la edición de Alarma, la revista semanal de nota roja que llegó a editar un millón de ejemplares, caso insólito en un mercado donde sobre pasar los cien mil ejemplares es todo un acontecimiento.

A la muerte de Hernández Llergo, en 1976, su viuda Berta Lomelí quedó a

cargo de la empresa, aunque pronto se hizo notable la presencia dominante del gerente Mario Sojo, que ya figuraba de modo relevante en vida del fundador. Finalmente, Sojo desbancó a la viuda e imprimió, ~~en~~ hacia la mitad del gobierno de López Portillo, un sesgo político nuevo a la revista, que le produjo una alza inopinada en el número de sus lectores. Se condensó allí la crítica de derecha, a menudo extraordinariamente simplona, al gobierno federal, y especialmente a López Portillo, que se agudizó al término de su mandato. Esta digamos especialización favoreció la buena relación entre Impacto y el gobierno de De la Madrid hasta que fue este mismo, y ya no su antecesor, el centro de la crítica del semanario.

Entonces se produjo un movimiento de pinzas. Primero, con base en protestas alentadas de padres de familia, se canceló la publicación de Alarma, sin que nadie pudiera ni quisiera mover un dedo en su defensa, así de burda y mercantil era esa revista. Luego, el litigio entre la viuda de Hernández Llergo y Sojo, que se había empolvado en los tribunales, adquirió nueva vida y se resolvió en favor de la señora Lomelí, quien de inmediato cedió la propiedad a un grupo encabezado por el licenciado Efrén Huerta Rodríguez, obvia aunque no claramente ligado a la secretaría de Gobernación. ~~Andando el tiempo, ya en este gobierno, fue designado~~ Sojo tuvo que retirarse, cambió por entero el perfil editorial de la revista y se vino abajo, pues el público advirtió muy claramente la índole de las transformaciones que allí se habían operado. Ya en este gobierno fue designado director de la publicación el periodista sonoreense Carlos Moncada. Pero había la decisión de entregar de nuevo la gestión de Impacto a un editor conservador capaz de atraer a ciertos segmentos del público, como Roberto Blanco Moreno y Ernesto Julio Teissier.

Finalmente la opción recayó en Bustillos, que se inició como ayudante de Manuel Mejido, también en El Universal, y luego se convirtió en columnista por cuenta propia. La operación por la cual se hará director de Impacto importa

prensa/3

unos diez millones de dólares, precio excesivo para una cabeza desacreditada, pero ínfimo si están comprendidas las instalaciones. Téngase en cuenta, por vía de comparación, que El Dictamen, de Veracruz, el decano de los diarios mexicanos pues se edita desde el siglo pasado, ha sido valuado por sus propietarios en cuarenta millones de dólares.

La transferencia ~~de~~ Impacto se ha hecho sin que medien los procedimientos habituales en la desincorporación de empresas públicas, lo cual implica ~~o~~ una violación a las leyes, ocurrida antes o ahora. Si la empresa fue adquirida, como fue público y notorio, por Gobernación y era gestionada por las autoridades que manejan la prensa en la actualidad, debió ser parte del patrimonio federal y para ~~des~~ venderla debieron cumplirse los pasos que incluyen convocatoria a los postores, designación de banco vendedor, etcétera. Si no ha sido preciso proceder así, porque jurídicamente ~~no~~ Impacto no pertenecía al gobierno, se aclarará cómo y en qué circunstancias dinero público fue invertido allí.